

ÓRGANO DE LA CLASE  
TRABAJADORA  
ORGANIZADA

Trabajadores de todos  
los países, unidos.

CARLOS MARX



AÑO I

HEREDIA, Costa Rica, 28 de Enero de 1928

NUM. 14

## BASES DE ORGANIZACIÓN DE LA LIGA ANTIMPERIALISTA MUNDIAL

Todas las organizaciones políticas, sindicales, todos los partidos o personas que combaten contra la dominación capitalista e imperialista, por el derecho de todas las naciones a disponer de sí mismas, por la libertad nacional de todos los pueblos, por la igualdad de derechos de todas las razas, clases e individuos serán autorizados a afiliarse a la Liga contra el imperialismo y por la independencia nacional.

### PLAN DE ORGANIZACIÓN

1.—El Comité ejecutivo se esforzará por organizar en cada país colonial y en cada país capitalista, en la medida de lo posible, una sección de la Liga, computa por todas las organizaciones y todos los individuos que acepten su línea política y deseen afiliarse.

2.—Teniendo en cuenta la situación particular de cada país, el Comité ejecutivo tratará de obtener la afiliación a la Liga internacional de

todas las organizaciones. Al mismo tiempo, deberá, en cada caso, informar a cada sección nacional.

3.—En todas partes donde sea posible, el Comité ejecutivo deberá alentar la celebración de conferencias y de congresos por las secciones nacionales o conferencias por grupos, en las cuales los representantes del país explotador y de los pueblos coloniales explotados participarán.

### TAREAS INMEDIATAS DE ORGANIZACIÓN

1.—El Comité ejecutivo debe publicar regularmente un boletín de información en diferentes lenguas para difundir las informaciones sobre la opresión imperialista y la actividad de la Liga.

2.—El Consejo general encarga al Comité ejecutivo que estudie las posibilidades de publicación de un órgano mensual de la Liga. Este órgano debe ser un periódico que informe sobre el imperialismo, sobre la actitud de

las diferentes clases y partidos a su respecto, sobre la explotación colonial, sobre todos los aspectos de la lucha de emancipación de las colonias, etc.

3.—En los países imperialistas más importantes, sobre todo en Inglaterra, en Francia y en los Estados Unidos de América, deben crearse y desarrollarse secciones nacionales de la Liga. La base principal de la Liga debe ser la afiliación de los partidos, secciones de partidos, sindicatos, uniones campesinas y otras organizaciones prestas a participar activamente en la lucha contra el imperialismo. Además, para garantizar la vitalidad de las secciones de la Liga y para intensificar la lucha contra el imperialismo, estas secciones deben comprender miembros individuales cotizantes.

4.—En los países coloniales, la Liga debe esforzarse por obtener la afiliación de organizaciones nacionales, y, en primer lugar, las organi-

zaciones obreras y campesinas.

5.—El Comité ejecutivo debe esforzarse por obtener la afiliación de todos los sindicatos, y, en particular, de la Federación Sindical del Pacífico.

6.—Todas las organizaciones afiliadas deberán pagar cotizaciones a las secciones nacionales o a la oficina central de la Liga, después de acuerdo entre la Liga y sus secciones. La proporción de las cotizaciones recibidas por las secciones y entregadas por éstas a la Liga será determinada en cada caso por un acuerdo entre el Comité ejecutivo y la sección en cuestión.

7.—La organización central de la Liga debe ser reforzada por la creación de un secretariado, que esté en condiciones de trabajar eficazmente. El Comité ejecutivo debe decidir cuál es el punto que conviene elegir como sede del secretariado internacional, y deberá estudiar los medios de reforzar la actividad de su secretariado.

## Reunión del Sindicato Unico de Heredia el lunes 30 de Enero

A virtud de la convocatoria que hiciera la comisión encargada de organizar el Sindicato Unico de Heredia, asistieron a la reunión de constitución más de cuarenta compañeros de todos los oficios.

En la reunión se apro-

baron los Estatutos del Sindicato y se nombró una nutrida Comisión de Organización, acordándose citar a la asamblea general para el lunes 30 del corriente mes a las siete de la noche,

en el local de la Sociedad de Socorros Mutuos para tratar de asuntos de interés para el Sindicato.

Los Directorios de LA LUCHA felicitan a los compañeros de Heredia

que luchan por la organización de su Sindicato e invitan a los trabajadores heredianos a que concurren puntualmente a la asamblea general del lunes 30.

¡Viva el Sindicato Unico de Heredia!



# La Confederación General de Trabajadores constituida

En los últimos días de septiembre ha sido constituida la Confederación General de Trabajadores de Costa Rica. Este acto, sumamente importante para el proletariado de este país, tiene una característica que se encuentra raramente en el movimiento sindical de los otros países: la Confederación General de Trabajadores de Costa Rica ha sido creada de arriba a abajo y no de abajo a arriba; no son los sindicatos existentes aisladamente quienes han organizado su central nacional, sino un núcleo de militantes quienes se han agrupado primero en una organización nacional para organizar a continuación los sindicatos. Los militantes revolucionarios de los proletariados jóvenes como el de Costa Rica aprovechan la experiencia del movimiento de los otros países y quieren saltar las etapas. Desde luego, su tarea, en este sentido, será facilitada por la pequeña extensión territorial del país. Sin duda, la Confederación General de Trabajadores de Costa Rica no puede vivir realmente que en la medida en que sus sindicatos se desarrollen.

Los estatutos adoptados en la reunión constitutiva declaran que la Confederación General de Trabajadores será una organización de lucha de clases, que empleará una táctica revolucionaria en la batalla contra el capitalismo, y afirman que sólo la revolución social emancipará a los trabajadores. Siendo Costa Rica un país que sufre particularmente la opresión del imperialismo norteamericano, los estatutos de la Confederación General de Trabajadores declaran que ésta será una organización profundamente anti-imperialista.

Los estatutos declaran además que la Confederación General de Trabajadores se abstendrá de intervenir como tal en todo problema de orden religioso, así como en la política burguesa. Es sabido que numerosas organizaciones obreras americanas participan activamente en las querrelas entre las diversas fracciones de la burguesía.

La Confederación General de Trabajadores de Costa

Rica será organizada a base de sindicatos nacionales de industria. En el plan general de organización adoptado se prevé la creación de los sindicatos siguientes: sindicato general de la industria de la alimentación, al cual pertenecerán también los obreros del tabaco; sindicato general de las industrias del vestido y del calzado, del cual formarán también parte los obreros del entretenimiento de los vestidos y del calzado; tintoreros, lavanderas, etc.; y los peluqueros; sindicato general de la construcción, que comprenderá todos los obreros que participan en la construcción e instalación de un edificio: albañiles, carpinteros, ebanistas, etc.; sindicato general de las artes gráficas, que englobará también los fotógrafos, los redactores y los vendedores de periódicos; sindicato general de las industrias mecánicas y metalúrgicas; sindicato general de los transportes y comunicaciones, al cual pertenecerán los obreros de los transportes marítimo, terrestre y urbano, los empleados de correos, telégrafos y teléfonos y los radiotelegrafistas; sindicato general de la enseñanza, con los profesores, empleados, guardianes, etc. de las facultades, escuelas y museos; sindicato general del comercio y sindicato general de obreros agrícolas.

En cada ciudad habrá una sección local de cada sindicato, cuando esto sea posible. En las ciudades donde haya más de dos secciones se creará una Federación obrera local. Donde no sea posible crear secciones locales de industria se agrupará a todos los trabajadores de la localidad en un sindicato único local.

Las secciones serán autónomas. Los estatutos no determinan los límites de esta autonomía. Así, ignoramos si tendrán la autonomía financiera.

El organismo supremo de la Confederación General de Trabajadores es el Congreso general de los trabajadores, compuesto por representantes de todas las secciones locales de los sindicatos, que se reunirá al menos dos veces por año. Cada sección tendrá un voto.

# LA LUCHA

PERIÓDICO SEMANAL

DOCTRINA Y COMBATE

ÓRGANO DE LA CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA

Directores: Joaquín Calvo Z. y Jorge A. Vivó

Admor.: Luis Cárdenas

## DIRECTORES Y ADMINISTRADORES PROVINCIALES:

Por el Directorio de Heredia, Marco Tulio Zamora.  
Por el Directorio de Limón, Abel Dobles Ch.  
Por el Directorio de Cartago, Gilberto Berrocal P.  
Por el Directorio de Alajuela, Guadalupe Arguedas.  
Por el Directorio de San José, Gonzalo Montero B.  
Por el Directorio de Guanacaste, Benito Mayorga Rivas.  
Por el Directorio de Puntarenas, Arnoldo Leal.

PRECIOS: Número suelto, diez centavos.

Suscripción: cuarenta céntimos por mes.

## DIRECCIONES:

Joaquín Calvo Z. Sastrería, Heredia.

Paso de la Vaca número 310, entre Avenidas 3ª y 5ª Oeste, San José.

Limón, Casa de José Venegas, contigua a la Iberia. Apartado 453.

En el intervalo entre dos congresos, la dirección de la Confederación General de Trabajadores es confiada a un Comité ejecutivo confederal, compuesto por dos delegados de cada una de las secciones de la ciudad escogida como sede de la Confederación General de Trabajadores. El procedimiento escogido es malo. Es el congreso quien debe elegir enteramente la dirección confederal. El sistema adoptado por nuestros camaradas de Costa Rica ha dado muy malos resultados en otros países, en la Confederación Nacional del Trabajo de España, por ejemplo. No es el menor de los inconvenientes de este sistema que siendo los miembros del Comité confederal delegados por las secciones de la ciudad donde éste reside, son revocables en todo momento por la sección que les ha nombrado, lo que impide una dirección estable y supone, en la práctica, la dirección de la organización nacional por los sindicatos de una sola ciudad.

Los estatutos no carecen de lagunas, cierto; pero, sin embargo, constituyen un

progreso muy importante con relación a la mayor parte de los movimientos sindicales de América, que son, en general, desde el punto de vista de la organización, sumamente atrasados.

Nuestros camaradas de Costa Rica son, pues, en la buena vía. Esperamos que permanecerán en ella y que pronto vendrán a unirse a los trabajadores revolucionarios de los demás países, en las filas de la Internacional Sindical Roja. Al constituir su Confederación General de Trabajadores, nosotros les enviamos nuestros saludos fraternales.

L. LAPORTE

El anterior artículo publicado en el «Boletín de la Internacional Sindical Roja» fue objeto de estudio por el Comité de Organización y Propaganda de la Confederación General de Trabajadores, acordándose tener muy en cuenta las observaciones que en él se hacen y dejar para el primer congreso de sindicatos que se lleve a cabo, la discusión de la adhesión a la I. S. R., con la que el Comité está íntimamente compenetrado

*La burguesía representada por los delegados de los gobiernos indoamericanos no se dispone a combatir la mascarada de la Conferencia Panamericana.*

*Los trabajadores del continente americano protestan contra el imperialismo yanqui y sus agentes reunidos en Conferencia.*

*Viva Sandino y la Libertad de Indoamérica.*



# NO MAS FARSA

Mucho se ha escrito y hablado en todos los tonos de la nefasta falsedad de la política con que algunos individuos poco escrupulosos han engañado y siguen engañando al pueblo, que con su ignorancia y candidez cree en las panaceas que cualquier cínico deslenguado con osadía inaudita, colma de elogios a este pueblo sufrido del que no se acuerdan más que cuando necesitan cabalgar.

Constituye en este siglo un absurdo, después de tantas experiencias efectuadas que por medio de la representación parlamentaria la clase trabajadora pueda en modo alguno mejorar su condición denigrante de bestia de carga, sin más aspiración que una existencia despiadadamente atormentada, la cual lo constituye el vivir para comer y comer para trabajar, sin la menor posibilidad del desarrollo de sus facultades, tanto mentales como morales, a las que tiene indiscutiblemente derecho, primero como seres

pensantes y segundo como productores.

Acostumbrado el pueblo a que un puñado de individuos, por cierto no los mejores, se ocupen de la administración de todos aquellos intereses que nada más que a la clase productora incumbe, nada de extraño tiene que debido a la falta de ejercicio intelectual carezca de la menor noción de toda aquello que ningún hombre debe de ignorar: sus deberes y derechos para de este modo evitar el entregarse al árbitro de cualquier pedante osado que se tilde de representante.

Por otra parte, estos individuos especuladores sin escrúpulos ni decoro de ninguna naturaleza, incapaces de llevar a cabo obra alguna meritoria o noble, se guardan muy bien de enseñar al pueblo de una manera precisa en que estriban sus aspiraciones y sí de conservar en la mayor ignorancia, valiéndose para este innoble fin de todos los medios más funestos, desempeñando entre ellos el alcohol un papel

importante, algunas frases que quieren ser elocuentes y que no son por tales labios pronunciadas más que innobles blasfemias.

De esta suerte colocada la clase trabajadora, ignorante de todo cuanto a su rededor sucede, está presta para que de ella hagan todo cuanto premeditadamente los aspirantes a vivir del trabajo ajeno fraguen en sus aquelarres, siendo electos diputados, ministros o presidentes, los que colocados en tales puestos persiguen con saña feroz a los mismos que los nombraron para desempeñar dichos cargos si tienen la osadía de denunciar el alevoso engaño de que se han hecho víctimas.

La historia se repite una y mil veces, las mismas causas producen los mismos efectos, no es cambiando los individuos en el parlamento como los trabajadores pueden mejorar su situación precaria, sino cambiando los medios de lucha, y que estos medios estén más en

consonancia con los tiempos que corremos, esto es, estableciendo sociedades obreras integradas solamente por obreros asalariados con el fin de evitar que en dichas sociedades ingresen elementos perniciosos o intermediarios entre el capital y el trabajo, pues estos elementos no pueden tener ningún interés en mejorar la condición del trabajador y sí de usarle con fines partidistas o de clase.

La unión de una organización obrera que observe las tácticas de lucha que de manera superficial hemos mencionado, será la de elevar al trabajador moral e intelectualmente, por medio del estudio de obras de sociología, folletos, prensa obrera, discusión con sus camaradas de clase, y la práctica en la lucha que surja de los litigios entre patronos y obreros únicos con los cuales tienen que solventar sus cuestiones.

JESÚS LAVIN

Limón, 24-1-28.

# LOS PANADEROS

Descubrámonos respetuosos ante aquel grupo de obreros que se acerca a nosotros, con sus pantalones blancos y sus cabellos emblanquecidos por la harina. Descubrámonos ante ellos, que traen la vasija de café vacía que al anochecer de ayer llenaron las bondadosas manos de la esposa, de la madre, de la hija o de la hermana. Descubrámonos que son los panaderos a quienes el sol de la mañana produce una fuerte irritación en sus pupilas, que han estado abiertas durante una noche entera. Amasaron alegres, el pan de hoy y amasaron el de mañana, el de una semana y el de un año entero; seguirán en su tarea que la humanidad echa de menos y para la cual es una de tantas tareas fáciles y llevaderas. Mira, que vienen cansados, ni fuman, ni charlan. Pareciera que traen en sus semblantes, las huellas de una convalecencia paulatina y despaciosa que no es convalecencia. Es el insomnio que los mata; el trabajo nocturno los ha dejado sin

aliento, a pesar de que son hombres nervudos, que son hombres de hierro, que son hombres.

Mientras la ciudad duerme tranquila y cae lentamente el sereno sobre los techos, mientras los trasnochadores pasean alegremente, derrochando el dinero y mientras que todo es silencio y paz, una máquina hace un ruido monótono y sobre el suelo caen las gotas de sudor del panadero; en ellas se trasluce en temblorosas irricencias su anhelo profundo de que llegue la aurora. Y un hombre, como maldito del Destino, enrojecida la faz por una fogata que calienta las interioridades del taller, introduce una paleta de luengo mango donde va colocada como montones de dormida nieve, una docena de panes. Trasciende a la vecindad el olor que despide el horno caliente donde se asa aquel manjar, como para decir a los que aún están despiertos, que hay en alguna parte unos Apolos que tendrán lista mañana una hornada de pan.

Descubrámonos ante ellos, que en el desayuno de hoy, en que se hicieron unas exquisitas tostadas ni siquiera meditamos lo que les debemos; fueron ellos los que, como si no fueran humanos a quienes hace falta el sueño, trabajaron con ardor haciendo la levadura y el pan, de donde salieron las tostadas del mañanero desayuno nuestro. Y... pobres ellos! Sí... es justo que duerman de día! Sí... es justo. Aún en sus semblantes se nota la palidez que produce la nocturnal faena. Anoche, hoy, mañana, todos los días fabricando el pan; el pan que pesa el pesador y que cuenta el contador; allá los verás en plena madrugada hablando de su arteza, de bicarbonatos, de mieles, de masas, de cestos, de pesadores, y al hornero, sudoroso y enrojecido, contando los grados de calor de aquella enorme alacena que vomita invisibles llamaradas que van tostando la carne de aquel héroe, de aquel obrero, jefe de la cuadrilla que como una escolta de valientes, parecie-

ra que están dentro de una trinchera en abierto y reñido combate con las garras sangrientas del hambre y de la muerte. Descubrámonos que ya se acercan. Descubrámonos que son los panaderos.

ABEL DOBLES CH.

Limón, Diciembre.

A los que deseen  
suscribirse a «La Lucha»

Los compañeros que deseen suscribirse a LA LUCHA pueden dirigirse por medio de comunicación a nuestra Administración, a 150 varas al Norte del Mercado, Paso de la Vaca, N.º 340, en San José (local de la Confederación General de Trabajadores), o a las direcciones que aparecen en el cuadro de la página segunda si estuvieren domiciliados en las otras provincias.

# NICARAGUA ANTE LA CONFERENCIA

A mi buen amigo don Luis Cárdenas

¿Cuál será la terminación de la Conferencia Panamericana reunida en la Habana? Nos toca esperar la última palabra de los delegados indoamericanos, donde deseamos quede bien cimentado el verdadero nacionalismo, que resplandezca con la más grande claridad la aurora que anuncie el advenimiento de un nuevo día para todos estos pequeños países que tan vilmente son atropellados y expoliados por la codicia yanqui.

Se les presenta una buena oportunidad para desenmascarar esa política bastarda que emplean los Estados Unidos para atrapar las rentas y control absoluto de los países de América Latina; en unos países emplean a los agentes consulares y el dinero invertido para formar presión y hacer lo que les viene en ganas, y en otros, se precipitan con bayonetas, cañones, aeroplanos y bombas con que destruyen a los que sienten ese fuego sagrado de nacionalismo; a los que sienten el espíritu indomable de nuestros aborígenes, y ya veremos si se trata ese punto que parece uno de los principales.

Se repite de nuevo el 56 que resultó un gran triunfo para todo Centro América,

pero, en este tiempo ya no existen aquellos brillantes astros, quienes respondían con orgullo, aunque modestos, a los nombres de JUAN RAFAEL MORA, MAXIMO JEREZ, etc., y, todos aquellos que se aprestaron a sacar al bucanero del Norte; miles sacrificios y un sinnúmero de penalidades sufrieron, pero la «soberanía» y el decoro de la América Central lo reclamaba así, y lucharon hasta vencer.

La civilización ha avanzado y el nacionalismo va decayendo en un marasmo sacrilego. Se acabaron aquellos grandes hombres y ahora que la diplomacia convencionalista que degenera en servilismo del poderoso, en el corazón de nuestra raza deben levantarse jóvenes a lo Bolívar, San Martín, Mora, Jerez y otros que, con acerado carácter no lleguen a doblegarse mansamente ante el conquistador.

Ya se levantó un nuevo paladín en las abruptas montañas de Nueva Segovia; allí tenemos un nuevo y pequeño David, desafiando al coloso; sin ver su pequeñez está dispuesto a triunfar o morir. Al igual que como llegaron los ejércitos aliados a sacar al filibustero Walker, en el «Monumento Nacional» y lo redujeron a la

plaza de Rivas, donde apareció otro héroe: Juan Santamaría. Hoy como en aquella memorable fecha, combate un puñado de hombres heroicos contra el invasor yanqui que está asesinando a esa falange de hombres que defienden el decoro de la América Latina, quien se ha cruzado de brazos, como simple espectador, sin importarle que mañana irán cayendo una a una las otras repúblicas, como les ha pasado a Cuba, Haití, Santo Domingo y sucesivamente a Nicaragua; siguen al pie de la letra lo que dijo Walker en su historia: «No deben abandonar esta empresa».

Estos países, con su indiferencia, permiten que se desarrollen enormemente los tentáculos del pulpo de Wall Street, para que acaben con el resto de vida libre y autónoma de Latinoamérica.

Los nobles estudiantes y valerosos periodistas han levantado su voz de protesta porque tienen una mejor visión de lo porvenir, pero esa virilidad ha sido decaída por la indiferencia de los Gobiernos servidores de los banqueros yankees. Gobiernos que no permiten se combatan con honor y lealtad al imperialismo sajón y las manifestaciones públicas las mandan disolver con la po-

licía. La Libertad existe solamente escrita en la Carta Fundamental de cada República; con esas prácticas se envilece a los que con gesto digno se levantan a combatir lo que en justicia no debe permitir el soberano pueblo, pero aún con dolor decimos: son contenidos y no pueden adelantarse un paso más.

En la historia de cada uno de estos países debe dejarse una página toda en negro, y luego analizarla, para que la juventud comprenda la criminal obra que han hecho los Estados Unidos, que no se paran en pelillos para destruir la Soberanía de la República que ellos quieren atrapar, como pasa en Nicaragua; que no solamente matan cobardemente a los rebeldes, como ellos dicen, sino a indefensos campesinos, y de eso no dicen nada y que trabajan en consorcio con las tristes y degeneradas figuras de Díaz y Chamorro que, vieron la ley en un momento de aborto que tuvo la Naturaleza, macabras figuras que ya debían haber desaparecido del escenario de los vivos, pero que aun existen para deshonra de nuestra América.

ENCARNACIÓN ORTIZ

San José, 23 de enero de 1928.

## La desconfianza al obrero.—Los esbirros del taller.—La palabra PATRIA

Ven, maldito burgués, que eres indigno de vivir... ven para decirte dos verdades. No me mires de arriba a abajo tratando de averiguar si soy honrado, cuanto que sabes que soy obrero y todos los obreros te inspiramos desconfianza porque vestimos de camisas rotas y pantalón manchado. En qué te fundas para creer que los harapos no pueden cubrir nunca a un hombre honrado? Es que el traje y el lujo indican honradez y conciencia pura? ¡Oh, burgués miserable y testarudo, lo que tú mereces es que alguien te reviente la cara con los puños! Entonces comprenderás esta lección talvez.

Tú no habrás de creer nunca que la clase oprimida grita y se queja a diario precisamente porque tiene respeto a lo ajeno y únicamente unos pocos perezosos se ocupan de robar, no lo habrás de creer: tampoco ha-

brás de creer que en la clase alta hay grandes ladrones, usurpadores y estafadores. Tu argumento? Y cuál es tu argumento? Que la necesidad incita al robo y que la miseria es la que produce el merodeo? No siempre sucede así; entonces llegaría una turba muy grande de necesitados y saquearían tu despensa y se repartirían tus caudales, como tendrían derecho a hacerlo, pero los detiene su propia honradez y su conciencia, su debilidad de carácter y su espíritu carente de doctrinas libertarias.

Eres un animal embrutecido con dudar del obrero, solo porque no viste como tú, ni tiene solvencia alguna. Por eso es que tú vives en la más vergonzosa holgura y comodidad porque nosotros los necesitados respetamos lo tuyo y sabemos que te ampara la ley y unos cuantos serviles, entre los que tienes esbirros y chis-

mosos. Te burlas del dolor y aún del dolor y la actitud de tus espías, porque tienes tal desconfianza en tus peones u operarios que pones siempre un traidor que los controle, que los agote, que te enriquezca más con las fuerzas de sus propios hermanos. A estos espías debería nuestra clase arrancarles de un tirón su lengua voraz y pestilente.

Tú eres un egoísta y un ególatra: te imaginas poderoso cuando no eres sino un explotador, un píjmeo, un parásito humano inútil y asqueroso. Y así nos hablas de patria y de derechos? Sí, patria llamas tú las fincas que ilícitamente y robando fuerzas has obtenido, ¿qué patria tendríamos los que no poseemos media vara de terreno en qué estar siquiera de pie? Para tí, la patria son tus propiedades, para los otros la libertad, el deber, la paz. Has de saber tú

que tienes la conciencia negra, más negra que un cuervo, que también hay honradez y amor propio donde hay trajes harapientos y semblantes pálidos y enfermos. Sólo tú, mezquino burgués, que eres una fiera humana, imaginas que dentro de un fantoche vestido de frac hay siempre una conciencia sana y limpia y que—por el contrario—dentro de una camisa de manta y un pantalón mugriento se anida una conciencia impura, dudosa y malvada. Lo que mereces, por tu constante desconfianza que te inspiramos, es que unas manos fuertes, de esas que hacen sonar el martillo sobre el yunque, te retuerzan a puñetazos y te saquen el corazón para arrojarlo a los perros, que así que damás clara la ciudad, sí, la ciudad donde abundan tantos como tú, perversos y vividores, cubiertos con guantes, chisteras, alhajas y adornos.

El caminante gris